

## El Guillomo o Guillomera (*Amelanchier Ovalis* Medik)

Jose Antonio Bueso Zaera

El Guillomo es un arbusto de hoja caduca no espinoso de entre 1 y 3 metros de altura perteneciente como muchas de las plantas leñosas de hoja plana de nuestras montañas a la familia de las rosáceas (*Rosaceae*).

Su área de expansión va desde centro-europa hasta todo el ámbito mediterráneo encontrándose en todo el mediterráneo español en zonas de montaña, en el Maestrazgo es frecuente en laderas sur pedregosas sobre suelos calizos entre 1200 y 1600 m. dando color blanquecino a las laderas donde abunda en los meses de mayo y junio cuando florece. Es capaz de colonizar zonas de pinares con suelo escaso degradados por fenómenos naturales.

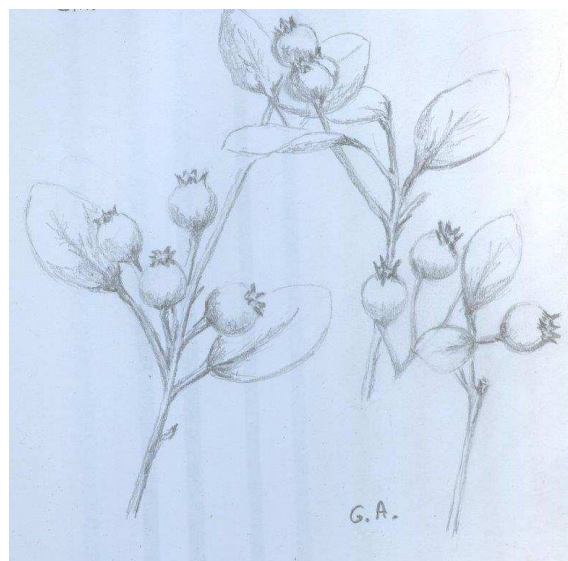
Posee forma arbustiva sin un pie principal con múltiples ramas largas, delgadas, rojizas y flexibles que cuando se hacen más gruesas cambian el color a pardo-grisáceo manteniendo casi siempre su tendencia a la verticalidad. Los pies no suelen sobrepasar los 5 cm. de diámetro. Tiene hojas en los extremos de los tallos siendo muy ávidas a la exposición directa al sol.



Las hojas son simples alternas y caedizas, formando yemas de invierno vellosas, con el borde finamente aserrado y forma frecuentemente ovalada (como indica su indicativo de especie "*ovalis*") de color verde claro en el haz y con un tomento blanquecino en el envés que pierden cuando se endurecen, el peciolo es bien definido y con una longitud menor que la hoja siendo la hoja de 2,5-3,5 x 1,5-2,0 cm.

Las flores nacen en ramilletes cortos en la terminación de las ramas formando racimos erectos de 4 a 8 flores con 5 pétalos alargados (hasta 12 mm.) blancos y con 5 sépalos estrechados en punta.

El fruto es globoso negro-azulado de alrededor de 1 cm. de diámetro conservando los 5 sépalos del cáliz, con pulpa de sabor dulce (de donde le viene la denominación al género "*amelanchier*", meloso) madurando a finales del verano.



*Dibujos de Gracia Acevedo Guerrero*

La madera es dura de grano fino con utilidades singulares como bastones o varas por el tacto agradable y sobre todo, aunque ya se ha perdido este uso, para la confección de las “escobas bargueñas” mediante el atado de tallos finos por la mitad inferior de estos en manojos o haces de 20-30 varas delgadas de manera que los extremos libres de las mismas formaban el escobón. Estas escobas se usaban, en los trabajos de la trilla con trillo en las eras, para recoger el último grano que quedaba en el suelo después de aventar y también para las labores previas de limpieza de la era, también se utilizaban para barrer en los corrales y teñadas cuando el tajo a barrer era grande.

El hecho de poseer una floración abundante de color blanco ha contribuido a su uso como planta ornamental.

Como anécdota cabe citar que los botánicos aragoneses Loscos y Pardo (1876-1886) citaban que los tronquillos de guillomo se vendían como leña en Zaragoza con la denominación de “Carrasquilla”.

#### **BIBLIOGRAFIA:**

- *Árboles y arbustos de la península Ibérica y Baleares* - Ginés López. Ed. Mundiprensa.
- *Arbustos - Guías de la naturaleza*. Ed. Blume.
- *Guía de las flores de Europa* - Oleg Polunin. Ed. Omega.
- *Árboles y Arbustos* - J. Ruiz de la Torre. IFIE - ETSI Montes de Madrid.
- *Estudio de la flora y vegetación de las sierras orientales del sistema Ibérico La Palomita, Las Dehesas, El Rayo y Mayabona (Teruel)*.- Ricardo Pitarch. Consejo de protección de la naturaleza de Aragón